

**PRESENCIA INTERNACIONAL DEL ECUADOR. Deuda Externa y Seguridad Hemisférica. Diego Cordovez. Ministro de Relaciones Exteriores XIX Asamblea General de la OEA, Washington. Edición Departamento de Publicaciones del MRE. Imprenta del Ministerio de Relaciones Exteriores. Quito. Noviembre de 1989**

Contenido: “América, nuestra América, tiene ante sí un reto cada vez más profundo y más complejo... Constatamos, con pesar pero con realismo, que se han acentuado los desniveles y se han ensanchado las brechas que en esa región dramatizan la condición de los países en desarrollo y que determinan, frente a otros continentes, diferencias que nos hacen meditar en las carencias propias y en las deficiencias de la organización que nos agrupa.- No abjuramos, no podemos abjurar, de los principios que nutren nuestra identidad regional y alrededor de los cuales nos congregamos en un culto al derecho y la justicia.- Aspiramos, sí, a que en esta parte del mundo podamos vivir un clima de confianza mutua, en la cual consigamos superar las vulnerabilidades que nos afectan, y eliminar las causas que retardan nuestra unión... En ese contexto, el Gobierno del Ecuador considera que en América Latina debemos enfrentar decididamente el reto de negociar soluciones para todos los problemas que nos distancian. En el caso ecuatoriano, nuestra posición está ligada a una presencia amazónica que se fundamenta en la historia y el derecho. La solución pacífica de controversias debe ser el único camino que sigan los países de este continente para dirimir sus diferencias y para construir una comunidad que garantice la paz y seguridad, la cooperación y el desarrollo.- Me he referido a algunos de los problemas que afectan a los países miembros de esta Organización. Su gravedad y profundidad están golpeando las estructuras que queremos defender. Creo que también deberían llamar a meditación por parte de las sociedades que cuentan con medios para solucionarlos. La paz es indivisible y la humanidad es una sola. Sería insensato cerrar los ojos ante los peligros de una región –la nuestra- y volcar esfuerzos solamente a otras regiones que se estiman de mayor valor estratégico. Sería una peligrosa equivocación esperar a que en América Latina la situación se torne insostenible, o pensar que nuestra presencia y nuestros problemas no deben figurar entre las prioridades de la política internacional de los países industrializados. Así hacerlo equivaldría a agudizar miserias, profundizar desniveles de desarrollo e incrementar peligrosamente condiciones que acabarían derrumbando las democracias y resquebrajando la paz mundial” (Discurso de Diego Cordovez, Canciller del Ecuador).